

¿Una mayor afluencia de turistas promueve el empleo local? Un análisis en profundidad del impacto del turismo en España

La industria turística a menudo es aclamada como catalizadora del crecimiento económico y de la creación de empleo. En 2019, antes de la pandemia de la Covid-19, representaba más del 10% del PIB mundial y sostenía más de 330 millones de empleos. Los destinos turísticos con frecuencia se transforman en *hubs* económicos dinámicos, donde proliferan nuevos restaurantes, museos y locales de ocio para satisfacer la afluencia de visitantes. Los gobiernos, ansiosos por desplegar una estrategia de desarrollo posindustrial, recurren cada vez más al turismo como una posible solución. Los responsables políticos de los países de bajos ingresos también promueven estas políticas como instrumento de fomento del progreso económico. Pero ¿realmente el turismo impulsa el dinamismo económico en estos destinos, o bien se trata de una relación meramente correlacional? Un análisis más en profundidad de los datos proporciona una realidad más matizada. Si bien es cierto que los turistas inundan las calles de Barcelona y Madrid, los beneficios económicos de estas oleadas son menos directos de lo que desearían los responsables políticos.

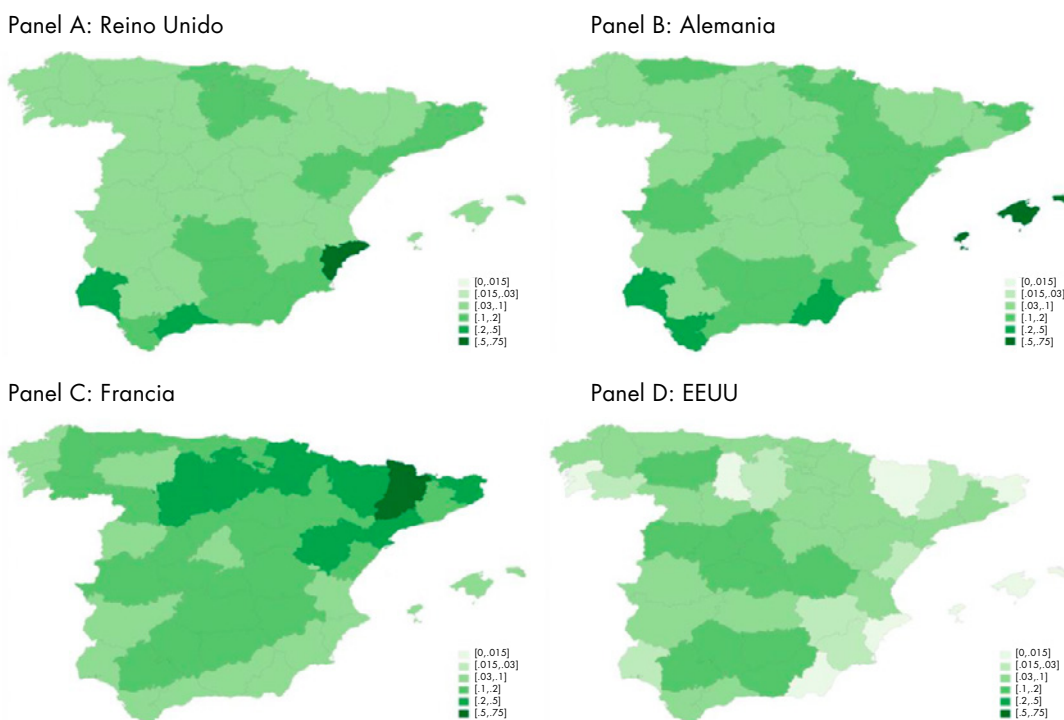
Raramente los turistas eligen un destino al azar. Se sienten atraídos por lugares que ya son atractivos en sí: zonas costeras con climas templados

o ciudades de relevancia histórica y cultural. Pensemos en París, Nueva York, Barcelona, la Toscana o la Provenza. La cuestión, entonces, es si estas ciudades o regiones prosperarían independientemente del turismo. Teniendo en cuenta sus ventajas intrínsecas, lo fácil sería decir que sí. Las localidades costeras son esenciales para establecer *hubs* logísticos; el clima templado puede suponer una ventaja competitiva para la agricultura y para la generación de energías renovables, y la evolución histórica es indicativa del potencial de crecimiento de la región.

Un estudio reciente de Libertad González y Tetyana Surovtseva ofrece nuevas perspectivas sobre la compleja relación entre el turismo y los mercados de trabajo locales¹. Centrándose en el caso de España, un país que se posiciona sistemáticamente como el segundo destino más visitado del mundo, las investigadoras han desarrollado una metodología innovadora para determinar el impacto causal del turismo en los resultados económicos.

¹ González, L.; Surovtseva, T.: "Do more tourists promote local employment?" *Journal of Human Resources*. (De próxima publicación).

Figura 1: Flujos de entrada: Contribución proporcional de los turistas franceses, alemanes, británicos y estadounidenses sobre el total de llegadas internacionales por provincia (1T de 2001)



Nota: Esta figura muestra el porcentaje de turistas internacionales de Francia, Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos en relación con el total de llegadas de turistas internacionales en cada provincia durante el primer trimestre de 2001, a partir de datos de FronTUR. La distribución está segmentada en percentiles (25°, 50°, 75°, 90° y 99°) para ilustrar los diversos niveles de concentración de turistas procedentes de estos países. En el enlace siguiente, puede verse un vídeo que muestra la evolución de estos porcentajes entre los años 2001 y 2018. [Flujos de entrada: Contribución proporcional de los turistas franceses, alemanes, británicos y estadounidenses, 2001-2018](#)

La doble cara del turismo: impulsa empleos en el sector de los servicios al tiempo que ejerce presión en los salarios y transforma los mercados laborales locales en España.

El atractivo del sol y de la cultura

España encarna tanto el atractivo del turismo como la dependencia del Gobierno en esta industria como piedra angular de su política económica. Siendo el sector exportador más importante, las actividades relacionadas con el turismo representan casi el 30% de los puestos de trabajo en algunas regiones, como Las Palmas y las Islas Baleares, mientras que la media nacional en las demás provincias se sitúa prácticamente en el 12%. Estos datos ponen de manifiesto el papel esencial que desempeña el turismo en el mercado laboral español, especialmente en las zonas que dependen más de los visitantes de temporada.

Desde el punto de vista de la demanda, esta dependencia se fundamenta en el atractivo imperecedero de España como destino global. La llegada de turistas a España ha aumentado constantemente a lo largo de los años, impulsada por la apertura de las fronteras, la ampliación de los desplazamientos que no requieren visado y la proliferación de los viajes en avión de bajo coste. En 2019, los viajeros internacionales representaban más del 50% del total de llegadas. Francia y el Reino Unido, dos de los mayores mercados de origen de España, envían sistemáticamente el 25% de sus turistas internacionales a destinos españoles.

Con todo, el impacto del turismo no se distribuye uniformemente. La composición de los flujos de entrada de turistas varía ampliamente entre regiones. En 2018, los turistas alemanes representaban el 50% del total de llegadas en las Islas Baleares y los visitantes británicos registraron un porcentaje similar en Alicante. Por contra, en Madrid, la llegada de turistas alemanes fue apenas del 6% y la de británicos, poco menos del 10%. La figura 1 destaca estas diferencias regionales mostrando las contribuciones proporcionales de los turistas alemanes, británicos, franceses y estadounidenses. Estas disparidades revelan que la dependencia económica del turismo en las distintas regiones viene determinada por su específico perfil turístico. Así pues, un *shock* que ocasionara una fuerte caída del número de visitantes alemanes impactaría desproporcionadamente en las Islas Baleares, pero apenas afectaría en Madrid. Esta interrelación entre los *shocks* globales y las dependencias regionales constituye la base de la estrategia de identificación que han utilizado González y Surovtseva en su análisis.

Metodología

Este estudio utiliza un gran número de datos de fuentes españolas y mundiales, incluyendo Frontur (la estadística del turismo en España), la Encuesta de Población Activa española, los registros de la Seguridad Social, la base de datos de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas y la Base de Datos Global de Terrorismo. Estas fuentes están en

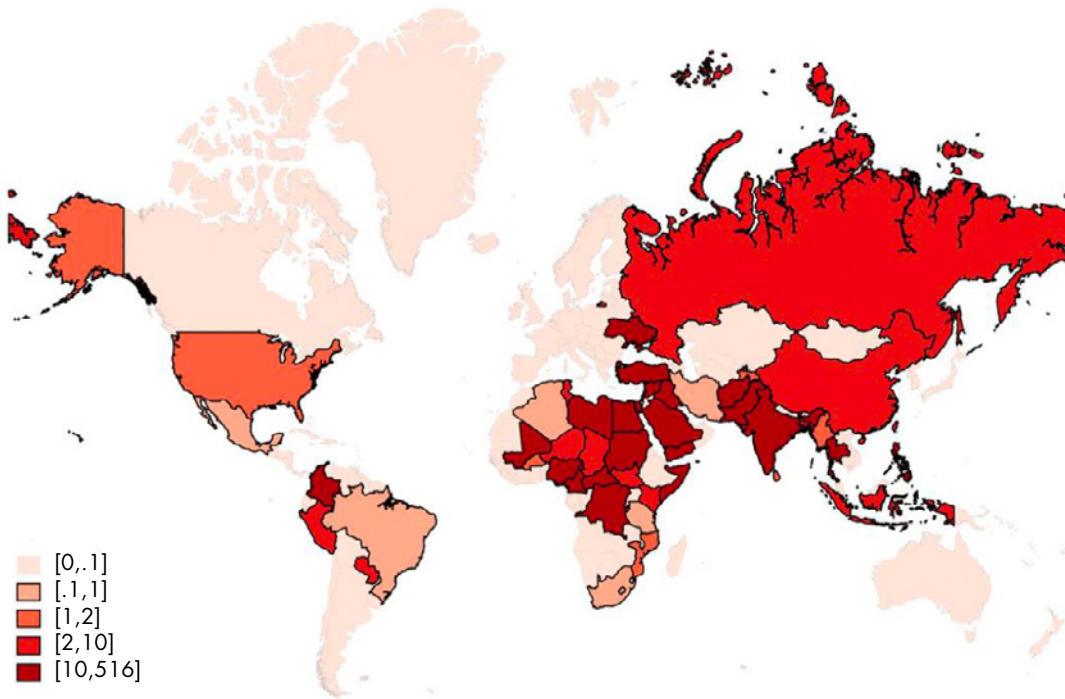
la base de la innovadora estrategia de identificación de este estudio y de su análisis de los principales resultados, como el empleo, los salarios, las horas de trabajo y mecanismos como la reasignación laboral y las repercusiones a escala regional.

El estudio adopta un nuevo enfoque para evaluar cómo inciden los *shocks* turísticos globales en las economías locales en España. Las investigadoras se centran en dos factores básicos: el *mix* variable de turistas por país de origen en todas las regiones españolas y los destinos alternativos preferidos por dichos turistas. Un elemento central de su estrategia es el uso de los *shocks* externos, concretamente de los ataques terroristas, para entender de qué modo estas disrupciones afectan los flujos turísticos. Por ejemplo, un atentado terrorista en Turquía podría redirigir a los turistas alemanes hacia España, de los cuales el 50% tiende a ir a las Islas Baleares, mientras que un *shock* en México influiría principalmente en los viajeros americanos, que se muestran más atraídos por los destinos urbanos, como Madrid y Barcelona.

Para determinar el grado de exposición de cada una de las regiones españolas a los *shocks* externos, las investigadoras han seguido un proceso de dos pasos. Primero, han identificado los principales competidores de España en el turismo internacional analizando los datos de salida de turistas de cada uno de los países de origen y calculando el grado de relevancia de estos destinos para los viajeros de determinados orígenes. En segundo lugar, han determinado la composición de los flujos de entrada de turistas internacionales a las provincias españolas, puesto que cada región atrae a un *mix* distinto de visitantes según su origen. Combinando estos pasos, asignan *shocks* a las distintas regiones en función del porcentaje de turistas de cada país de origen y de la importancia de los destinos competidores afectados.

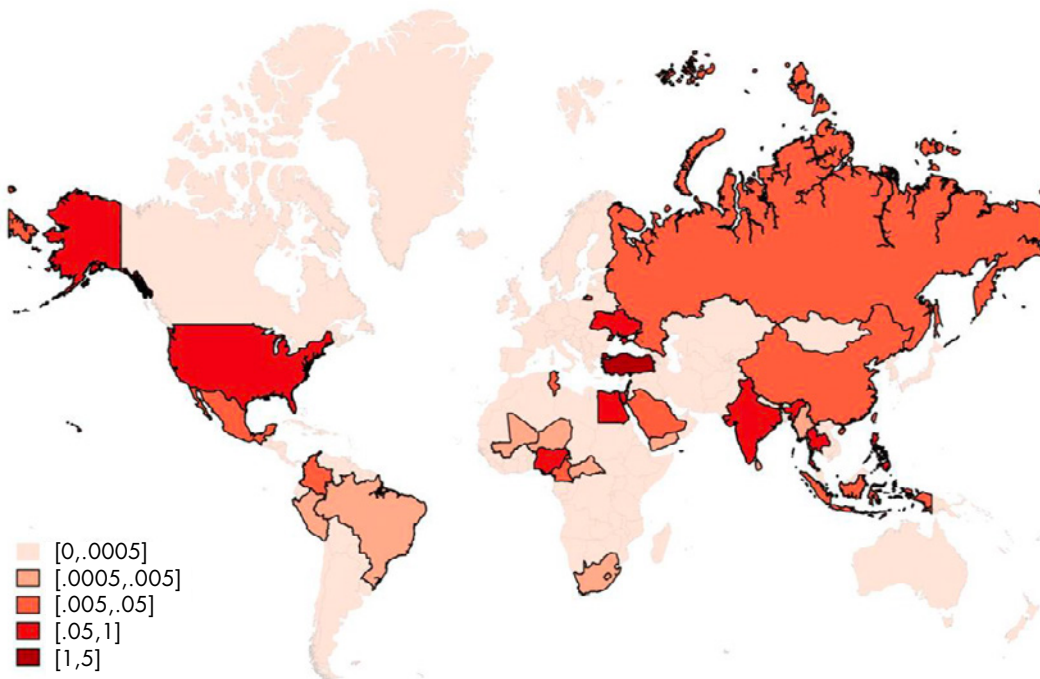
La paradoja del turismo: expansión de los servicios, contracción de la manufactura y disminución de los salarios en la cambiante economía española.

Figura 2: Distribución geográfica de los atentados con víctimas mortales durante el 3T de 2015



Nota: Este mapa ilustra el número de atentados con víctimas que ocurrieron durante el tercer trimestre de 2015 en cada uno de los países. La fuente es la Base de Datos Global de Terrorismo.

Figura 3: Ataques terroristas en destinos alternativos a Barcelona, ponderados por composición de turistas, y peso de estos destinos en el flujo global de salida de turistas de cada país de origen del turismo (3T de 2015)



Nota: Durante el tercer trimestre de 2015, la exposición de Barcelona a atentados a escala global se estimó en 4,2. Este mapa distribuye la exposición a todos los países contribuyentes. Los puntos de corte representan los percentiles 25, 50, 75 y 99 de la distribución de los shocks ponderados.

Beneficios y costos del turismo: cómo los impactos sectoriales moldean el empleo y la productividad en las regiones de España.

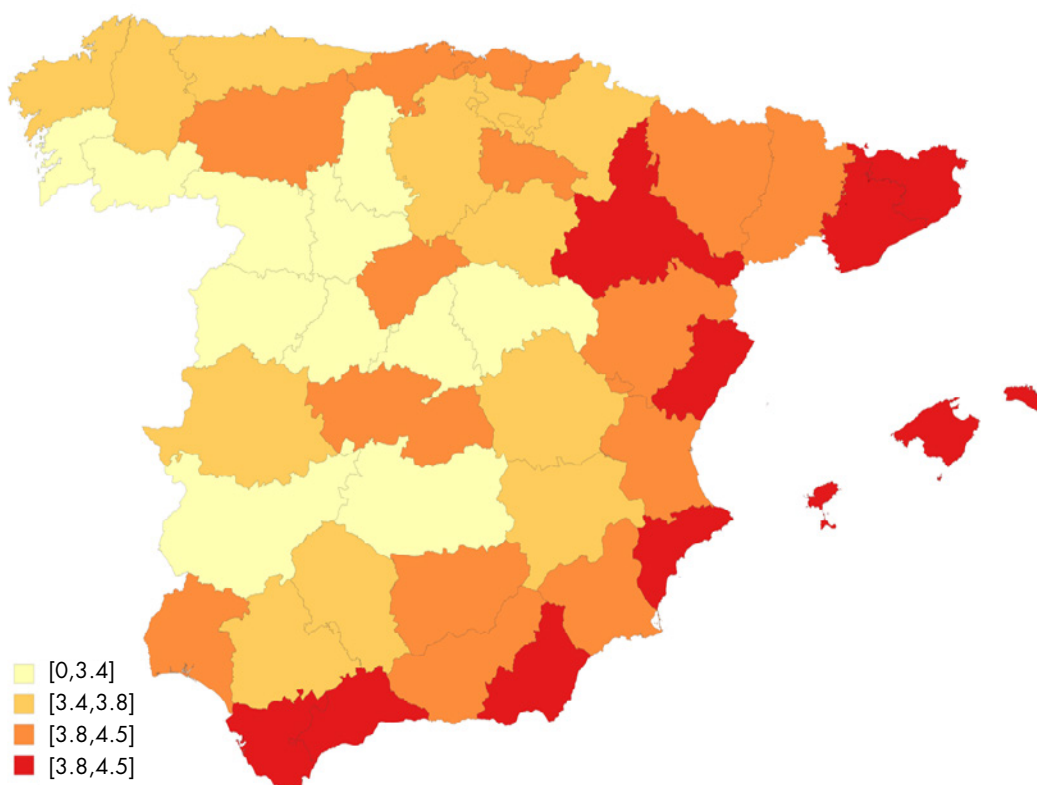
Las figuras 2 y 3 ilustran este proceso en la práctica. La figura 2 ilustra los ataques terroristas registrados a escala global durante el tercer trimestre de 2015, destacando su amplia incidencia, aunque no todos estos incidentes afectan al turismo español. Por ejemplo, muchos de ellos se producen en países como el Yemen o Sudán, que no son competidores significativos de España. La figura 3 se centra en el caso de Barcelona, ilustrando su exposición concreta a *shocks* durante el mismo período y mostrando que la diversidad de países de origen contribuye a esta vulnerabilidad. Comparando ambas figuras, se deduce que solo un subgrupo de *shocks* globales tiene un impacto significativo en el turismo de Barcelona, destacando la naturaleza selectiva de dichos efectos y su dependencia del perfil de turista específico de la región.

Todos los *shocks* se agregan a escala provincial, captando la distinta exposición de las regiones españolas a las disrupciones globales en turismo. La figura 4 ilustra la exposición de las regiones españolas a ataques terroristas mundiales durante el tercer trimestre de 2015, un período marcado por unos niveles de violencia especialmente elevados.

“Distribuyendo” los *shocks* externos por las distintas regiones españolas en base a sus perfiles turísticos preexistentes, las investigadoras han determinado cómo influyen los acontecimientos mundiales en los mercados laborales locales. Este enfoque utiliza el análisis de cambios en la participación (*shift-share analysis*), una técnica popularizada por Bartik (1991) para analizar cómo inciden los cambios a nivel macro en las economías locales. Este estudio supera un reto persistente en la investigación turística: desentrañar la relación entre turismo y desarrollo económico local. Al introducir una variable exógena en los flujos de entrada de turistas, como son los atentados terroristas, las investigadoras proporcionan una perspectiva causal para examinar de qué modo el turismo configura la dinámica de empleo en todas las provincias españolas, de forma separada de las ventajas inherentes de cada región, como el clima, la historia o las infraestructuras.

Los *shocks* en destinos alternativos influyen significativamente en los flujos de entrada de turistas a las provincias españolas y sus efectos perduran hasta dos trimestres. Un aumento del 10% de los *shocks* en los destinos competidores, asignados a una determinada provincia, provoca un incremento del 4,6% del flujo turístico en el mismo trimestre. Estos resultados son muy significativos desde el punto de vista estadístico, lo cual demuestra que la metodología seguida identifica con éxito las fluctuaciones del turismo que no dependen de las condiciones económicas locales.

Figura 4: Distribución de *shocks* en España (3T de 2015)



Nota: Este mapa ilustra la distribución del número de *shocks* en destinos turísticos en competencia a que estuvieron expuestas las distintas provincias españolas durante el tercer trimestre de 2015. Las Islas Canarias quedan excluidas de los mapas.

Impacto del turismo en el empleo y en los salarios

El estudio revela que el incremento de una sola desviación estándar en la llegada de turistas incrementa el empleo en las actividades relacionadas con el turismo entre la población de 25 a 55 años en 0,1 puntos porcentuales, aproximadamente, lo cual es equivalente a un aumento de casi un 1,2% con respecto a la media del sector². Los aumentos del empleo en turismo para la población en edad de trabajar en general son algo más moderados. El crecimiento del empleo no se limita a las actividades relacionadas con el turismo. Otros empleos en el sector de los servicios también registran aumentos similares. Sin embargo, estos incrementos quedan neutralizados por las disminuciones de los empleos manufactureros, lo cual supone que no se registra ninguna diferencia neta en el empleo en general o en la participación en el mercado laboral. En última instancia, incluso los incrementos temporales de los flujos de entrada de turistas aceleran un cambio estructural del sector manufacturero al de servicios, reforzando la tendencia actual a la desindustrialización. Esta compensación es una muestra clara de los desafíos inherentes al desarrollo impulsado por el turismo. Si bien el turismo y los servicios relacionados con él contribuyen a la creación de empleo, ello se produce a costa del sector manufacturero –un sector habitualmente asociado a mayores índices de productividad y a sueldos mejores.

La dinámica salarial pone de manifiesto las contrapartidas del crecimiento impulsado por el turismo. Un incremento del 10% en turismo corresponde a un decremento del 0,5% en el sueldo medio, principalmente debido a las reducciones salariales que se producen en los sectores no turísticos. El cambio de trabajo del sector manufacturero al turismo aumenta la prevalencia de empleos poco cualificados y con salarios bajos y ejerce una presión a la baja en el salario medio de toda la economía. Curiosamente, los sueldos en el sector turístico no se ven afectados, porque la industria ya opera a unos niveles salariales más bajos y sigue beneficiándose de una demanda creciente.

Los flujos de entrada de turistas no logran impulsar el empleo global, pero provocan un repunte de las horas totales trabajadas. Un aumento del número de llegadas del 10% se traduce en un modesto incremento del 0,5% en horas, impulsado por el aumento de empleos a jornada completa en el sector turístico, a costa de trabajos a media jornada en los demás sectores. Ello refleja una reestructuración del trabajo, más que un beneficio neto, porque los roles a jornada completa en el turismo neutralizan las pérdidas a media jornada en las demás industrias. Y, como factor agravante, los datos apuntan que los contratos permanentes pasan a ser temporales, lo cual pone de manifiesto la precariedad del crecimiento del empleo vinculado al turismo.

El impacto del turismo es desigual entre los distintos grupos demográficos y mercados de trabajo. El aumento de empleos en turismo beneficia desproporcionadamente a los hombres y a los trabajadores poco cualificados, mientras que la disminución de empleos en el sector manufacturero afecta desproporcionadamente a las mujeres. Los trabajadores más cualificados no se ven afectados en general por el aumento de los flujos de entrada de

² Las actividades relacionadas con el turismo incluyen la hospitalidad, el transporte y las industrias del ocio, como el entretenimiento, los servicios culturales y los deportes.

Atentados terroristas globales y turismo: cómo determinados factores externos transforman los flujos turísticos, los patrones de empleo y la actividad económica en España.

turistas. Esta divergencia plantea importantes cuestiones sobre la inclusividad del crecimiento impulsado por el turismo.

El estudio también analiza los efectos regionales del turismo. El incremento de empleos se concentra en regiones que ya dependen mucho del turismo, aunque algunos datos apuntan ciertas repercusiones en la creación de empleos relacionados con el turismo en las regiones vecinas. Además, los desplazamientos hacia las zonas que experimentan un incremento de la entrada de turistas aumentan y reflejan una mayor reasignación laboral a escala regional.

Repercusiones políticas

El turismo puede generar puestos de trabajo, pero su efecto neto sobre el empleo en general es negligible, porque los beneficios en el sector de los servicios se producen a costa de empleos en el sector manufacturero. Esta reasignación del trabajo tiene importantes repercusiones para la productividad económica y la calidad laboral. El sector manufacturero, que suele impulsar la innovación y mejoras en la productividad, es sustituido por roles menos cualificados y con sueldos más bajos en el sector turístico, lo cual limita el alcance del crecimiento económico a largo plazo. Para los responsables políticos, el desafío está claro: depender excesivamente del turismo corre el riesgo de afianzar un ciclo de baja productividad y de inseguridad laboral. Hallar un equilibrio entre el atractivo inmediato del turismo y sus costes ocultos es una tarea delicada, pero necesaria.

La experiencia de España proporciona más lecciones. Los gobiernos, especialmente los de las regiones que más dependen del turismo, deben ponderar el atractivo a corto plazo de los euros que aporta el turismo con los riesgos a largo plazo de la reasignación económica. Una dependencia excesiva del turismo puede vaciar otros sectores y hacer que la economía sea menos resiliente.

Aunque las playas resplandecientes y los tesoros culturales de España atraen a millones de visitantes, la historia económica que hay detrás del boom turístico es un ejemplo admonitorio. El crecimiento del sector enmascara unos problemas estructurales más profundos, que van de la supresión de los salarios a los desequilibrios sectoriales y al incremento de las desigualdades. A los países que apuestan por el turismo como motor de crecimiento, este estudio les ofrece una lección que recordar: no es oro todo lo que reluce.

Libertad González (UPF)
Tetyana Surovtseva (UB, IEB)